

COSAS DEL PAPA FRANCISCO

La Virgen nos cuida como madre y bajo su manto no entra el diablo

En la Misa que presidió en la capilla de la Casa Santa Marta, con ocasión de la memoria de Nuestra Señora de los Dolores, el Papa Francisco señaló que la Virgen María nos cuida porque es madre de todos los cristianos y bajo su manto “no puede entrar el diablo”.

El Santo Padre recordó que los místicos rusos de los primeros siglos aconsejaban buscar refugio en el manto de Santa María, pues “es madre y defiende como una Madre”. “Luego el Occidente tomó este consejo e hizo la primera antifona mariana ‘Sub tuum praesidium’ (Bajo tu amparo), ‘Bajo tu manto, bajo tu amparo, oh Madre, estamos seguros”.

El Santo Padre indicó que la Virgen María, al pie de la cruz de Jesús, “nos da a luz en ese momento con tanto dolor. Es un verdadero martirio”. “Con el corazón atravesado”, dijo, Santa María “acepta darnos a luz a todos nosotros en ese momento de dolor. Y, desde ese momento, Ella se vuelve nuestra Madre, desde ese momento Ella es nuestra Madre, aquella que nos cuida y no se avergüenza de nosotros: nos defiende”.



Francisco recordó que, siendo Arzobispo de Buenos Aires, visitaba a los presos en las cárceles y se encontraba con una fila de mujeres que esperaban entrar. “Eran mamás. No se avergonzaban, su carne estaba allí adentro”, dijo. El Santo Padre señaló que “estas mujeres sufrían no solo por la vergüenza de estar allí – ‘¡Pero mira a esa! ¿Qué habrá hecho su hijo?– Sufrían también por las humillaciones de los controles que les hacían antes de entrar”. “Pero eran madres e iban a ver a su propia carne. Así como María estaba allí, con su Hijo, con ese sufrimiento tan grande”, señaló.

El Papa indicó que mientras María se encontraba al pie de la cruz escuchaba cosas como “¡esa es la madre de este delincuente! ¡Esa es la madre de este subversivo!”. “Y María oía estas cosas. Sufría humillaciones terribles. Oía también a los grandes, a algunos sacerdotes, a los que Ella respetaba, porque eran sacerdotes: ‘Si eres tan hábil y capaz ¡baja! ¡Baja!. Con su Hijo, desnudo, allí”. “Y María tenía un sufrimiento tan grande, pero no se fue. ¡No renegó de su Hijo! Era su carne”, señaló.

Francisco indicó que “en un mundo que podemos llamar ‘huérfano’, en este mundo que sufre la crisis de una gran orfandad, nuestra ayuda es decir: ‘¡mira a tu Madre!’”. “Tenemos a una Madre que nos defiende, nos enseña, nos acompaña; que no se avergüenza de nuestros pecados. No se avergüenza, porque Ella es Madre”, dijo.

“¡Que el Espíritu Santo, este amigo, este compañero de camino, este Paráclito abogado que el Señor nos ha enviado, nos haga comprender este misterio tan grande de la maternidad de María”, concluyó.

ECOS DEL SANTUARIO.

Publicación católica mensual del Santuario Nacional de Nuestra Señora de Regla. Fundada el 8 de agosto de 1960. Miembro de la UCLAP-CUBA. Santuario No. 11. Regla. Arquidiócesis de La Habana.



Regla, 8 de noviembre 2016

No. 675

La conmemoración de los Fieles Difuntos

Breve historia

La práctica religiosa hacia los difuntos es sumamente antigua. El profeta Jeremías en el Antiguo Testamento dice: «En paz morirás. Y como se quemaron perfumes por tus padres, los reyes antepasados que te precedieron, así los quemarán por ti, y con el «¡ay, señor!» te plañirán, porque lo digo yo — oráculo de Yahveh» (Jeremías 34,5). A su vez en el libro 2° de los Macabeos está escrito: «Mandó Juan Macabeo ofrecer sacrificios por los muertos, para que quedaran libres de sus pecados» (2 Mac. 12, 46); y siguiendo esta tradición, en los primeros días de la Cristiandad se escribían los nombres de los hermanos que habían partido en la díptica, que es un conjunto formado por dos tablas plegables, con forma de libro, en las que la Iglesia primitiva acostumbraba a anotar en dos listas pareadas los nombres de los vivos y los muertos por quienes se había de orar.



En el siglo VI los benedictinos tenían la costumbre de orar por los difuntos al día siguiente de Pentecostés. En tiempos de san Isidoro († 636) en España había una celebración parecida el sábado anterior al sexagésimo día antes del Domingo de Pascua (Domingo segundo de los tres que se contaban antes de la primera de Cuaresma) o antes de Pentecostés.

En Alemania cerca del año 980, según el testimonio del cronista medieval Viduquindo de Corvey, hubo una ceremonia consagrada a la oración de los difuntos el día 1 de noviembre, fecha aceptada y bendecida por la Iglesia.

San Odilón u Odilo en el 980, abad del Monasterio de Cluny, en el sur de Francia, añadió la celebración del 2 de noviembre como fiesta para orar por las almas de los fieles que habían fallecido, por lo que fue llamada «Conmemoración de los Fieles Difuntos». De allí se extendió a otras congregaciones de benedictinos y entre los cartujos; la Diócesis de Lieja, Bélgica, la adoptó cerca del año 1000, en Milán se adoptó el siglo XII, hasta ser aceptado el 2 de noviembre, como fecha en que la Iglesia celebraría esta fiesta. (sigue atrás)

Celebración litúrgica

En la Iglesia Católica

En la Iglesia Católica, para esta celebración se recita el Oficio de difuntos y las misas son de *Réquiem*, aunque el 2 de noviembre caiga en domingo. En España, Portugal y América es tradición que los sacerdotes celebren tres misas ese día. Una concesión parecida se solicitó para todo el mundo al Papa León XIII, pero aunque no la concedió, sí ordenó un Réquiem especial en 1888.

En las Iglesias Ortodoxas

Entre los cristianos orientales hay varios días dedicados a la oración por los difuntos, muchos de ellos caen en sábado, durante el tiempo de la Cuaresma o Pascua. En el rito de la Iglesia Ortodoxa Griega, esta fiesta se celebra en la Víspera de la Sexagésima, o en la Víspera de Pentecostés, mientras que la Iglesia Armenia celebra la «Pascua de los difuntos» al día siguiente de Pascua de Resurrección.

En la Iglesia Serbia hay también una Conmemoración de los difuntos, celebrada el sábado siguiente a la fiesta de la Concepción de san Juan Bautista (23 de septiembre).

En el Protestantismo

Durante la Reforma protestante, la celebración de los Fieles Difuntos fue fusionada con la de Todos los Santos por la Iglesia Anglicana, aunque fue renovada por ciertas Iglesias conectadas con el Movimiento de Oxford en el siglo XIX.

Entre algunos protestantes no anglicanos la tradición ha sido mantenida tenazmente. A pesar de la influencia de Lutero, que abolió esta celebración en Sajonia y de las penas eclesiásticas luteranas, sobrevive esta celebración en la Europa protestante.

En el Islam

Para los musulmanes no existe una celebración particular para todos los fieles difuntos. La oración de los difuntos únicamente se practica en el rito del funeral y es aconsejable únicamente si el difunto es musulmán, entre otros requisitos. Se conmemora al difunto en su aniversario fúnebre y se recitan versos del Corán para alcanzarle al difunto una bendición especial.

Tradiciones del Día de los Fieles Difuntos

La tradición de asistir al cementerio para rezar por las almas de quienes ya abandonaron este mundo, está acompañada de un profundo sentimiento de devoción, donde se tiene la convicción de que el ser querido que se marchó y pasará a una mejor vida, sin ningún tipo de dolencia, como sucede con los seres terrenales.

En Francia la gente de todos los rangos y credos decora los sepulcros de sus muertos en la *Fête des morts*, (Fiesta de los muertos).

En México y en América Latina esta celebración se combinó con elementos de indigenismo y del sincretismo resultó una original celebración en el Día de Muertos, distinta de las otras naciones católicas. Esta fiesta incluye por tradición un Altar de muertos que consiste en una serie de adornos florales acompañados de la comida favorita del difunto; además de fotografías y otros detalles.

En las zonas andinas de Sudamérica, especialmente en Ecuador, Perú y Bolivia, la costumbre es preparar e intercambiar entre familiares y amigos las guaguas de pan para consumir con la chicha morada que en algunas áreas rurales son también ofrendas principales en los cementerios.

LA IGLESIA CATOLICA: EL BUEN USO DE LOS BIENES

Hace ya unos meses, un feligrés de nuestro Santuario se me acercó con la inquietud por saber cuál es el destino de todos los donativos y ayudas que recibe la Iglesia Católica en todo el mundo, le expliqué y me dijo que eso debía conocerlo todo el mundo. La Iglesia Católica no acostumbra a hablar de ello, pero ante esta inquietud que puede ser la de otros, aprovecho la ocasión y transcribo este artículo que se explica por sí solo.

"La Iglesia Católica tiene suficiente dinero para acabar con el hambre mundial dos veces", "con el anillo del Papa se podría pagar la deuda externa del país X", "el banco del Vaticano es el más millonario del planeta", etc. ¿Alguna vez has escuchado esas acusaciones? Sí, son bastante comunes y obviamente mentiras. Pero ¿acaso no es cierto que la Iglesia Católica maneja muchísimo dinero? Pues sí y con él hace más obras sociales que cualquier institución en este planeta.

En la siguiente lista puedes conocer algunas organizaciones caritativas de la Iglesia alrededor del mundo (algunas, no todas). Los datos fueron proporcionados por la **Agenzia Fides** el 31 de diciembre de 2015.

NOTA: **Agenzia Fides** es la agencia de prensa del Vaticano. Su sede está en el Palacio de Propaganda Fide en la Ciudad del Vaticano y es parte de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Fue creado en 1927 como la primera agencia de prensa misionaria para la Iglesia Católica Romana y fue aprobada por el papa Pío XI (1922-1939).

La Iglesia Católica en África: La Iglesia sostiene en este continente: 12.496 Escuelas maternas, 33.263 Escuelas primarias, 9.838 Escuelas secundarias, 1.074 Hospitales, 5.373 Dispensarios, 186 Leproserías, 753 Casas para ancianos, enfermos crónicos, minusválidos, 979 Orfanatos, 1.997 Jardines de infancia, 1.590 Consultorios matrimoniales, 2.947 Centros de educación o reeducación, 1.279 Otras instituciones.

La Iglesia Católica en América: La Iglesia sostiene en este continente: 15.788 Escuelas maternas, 22.562 Escuelas primarias, 11.053 Escuelas secundarias, 1.669 Hospitales, 5.663 Dispensarios, 38 Leproserías, 3.839 Casas para ancianos, enfermos crónicos, minusválidos, 2.463 Orfanatos, 3.715 Jardines de infancia, 4.827 Consultorios matrimoniales, 13.652 Centros de educación o reeducación, 4.239 Otras instituciones.

La Iglesia Católica en Asia: La Iglesia sostiene en este continente: 13.683 Escuelas maternas, 15.698 Escuelas primarias, 9.298 Escuelas secundarias, 1.102 Hospitales, 3.532 Dispensarios, 293 Leproserías, 2.095 Casas para ancianos, enfermos crónicos, minusválidos, 3.367 Orfanatos, 3.211 Jardines de infancia, 969 Consultorios matrimoniales, 5.379 Centros de educación o reeducación. 1.870 Otras instituciones.

La Iglesia Católica en Europa: La Iglesia sostiene en este continente: 23.602 Escuelas maternas, 17.222 Escuelas primarias, 10.338 Escuelas secundarias, 1.363 Hospitales, 2.947 Dispensarios, 3 Leproserías, 8.271 Casas para ancianos, enfermos crónicos, minusválidos, 2.480 Orfanatos, 2.524 Jardines de infancia, 5.919 Consultorios matrimoniales, 10.576 Centros de educación o reeducación. 2.761 Otras instituciones.

La Iglesia Católica en Oceanía: La Iglesia sostiene en este continente: 1.695 Escuelas maternas, 2.949 Escuelas primarias, 683 Escuelas secundarias, 170 Hospitales, 573 Dispensarios, 1 Leproserías, 490 Casas para ancianos, enfermos crónicos, minusválidos, 87 Orfanatos, 108 Jardines de infancia, 294 Consultorios matrimoniales, 592 Centros de educación o reeducación, 207 Otras instituciones.